

**LA EXPERIENCIA DE DIOS
EN JUANITA FERNANDEZ SOLAR
SANTA TERESA DE LOS ANDES**

CAPITULO II

EXPERIENCIA DE DIOS EN LA ORACION

Autor: Pedro Sergio Donoso Brant

Enero 2019

Camino al Centenario 1920-2020

Contenido

1.Orar no es tanto amar a Dios, cuanto dejarse amar por Él.	3
2.Cautivada en las redes amorosas del Divino Pescador.....	4
³ Ofrenda por los pecadores	7
4.¿Es necesario tener un Director Espiritual para mejorar la oración?	10
5.La mirada de mi crucifijo me sostiene.....	13
6.“Agotada. Enferma. Necesito de Jesús”	14
7.Soy de Jesús Me abandono a lo que El quiera.....	17
8.Me fui a confesar.	18
9.Pena. Sequedad. Abandono. Tinieblas	21
¹⁰ ."Fiat voluntas tua"	22
¹¹ Oración que he tenido	24
12.¡Qué bueno es mi Dios!.....	25
¹³ .Sin recogimiento ni fervor.....	26
¹⁴ .Por fin, Juanita llega al Carmelo	28

1. Orar no es tanto amar a Dios, cuanto dejarse amar por Él.

Santa Teresa de Los Andes, aprende a orar orando, dialogando con el Señor como se hace con un amigo en el que se confía mucho. Sobre como orar le pregunta a sus confesores y directores espirituales, también pregunta a las monjas en las cuales ella confía. Pero lo que más le agrada, es que ella se deja aconsejar por lo que le dice Jesús, en sus ratos de intimidad con él.

Pero también se deja influenciar por la lectura de sus santos que la guían, los libros Vida y Camino de Perfección de Santa Teresa de Jesús y Suma Espiritual de San Juan de la Cruz. Otra carmelita que influye en ella es leer las cartas de Sor Isabel de la Trinidad.

En esta parte, he seleccionado algunas notas de su Diario donde ella parece entender y comentar que orar no es tanto amar a Dios, cuanto dejarse amar por El.

La oración es uno de los componentes más vivos del mensaje evangélico. Jesús la ha practicado en su relación con el Padre y nos ha ofrecido un ejemplo extraordinario. Muchos piensan que orar es agarrar a Dios para ponerlo a su alcance o tratar de obtener beneficios y ventajas en provecho propio, y así satisfacer sus deseos y sus esperanzas. La verdad es muy diferente. La oración es entrar en la perspectiva de Dios partiendo de su amor. Es contemplar el rostro de un Padre que mira a sus hijos con ternura. Es encontrar una persona viva y dejarse tocar por su amor.

También observamos que para Juanita, orar es una tarea de las más difíciles, es un trabajo exigente, no porque sea superior a nuestras fuerzas, sino porque es una experiencia que no se agota jamás y un camino en el que se permanece siempre.

La oración es acogida con el amor de Dios, es esperar y escuchar, recibir y acoger. Es permanecer en silencio ante el misterio para dejarse amar por Dios, como María que experimenta en su vientre la presencia de Dios. Pero la oración es también movimiento de respuesta a este don, un volver todo el corazón a Dios. La oración es alabanza, acción de gracias, ofrenda, intercesión, fiesta y liturgia de la vida.

2. Cautivada en las redes amorosas del Divino Pescador¹

Es el miércoles 8 de septiembre de 1915, Juanita ya tiene 15 años, está internada en los Sagrados Corazones. Está pensando en el próximo domingo, ese día ella estará a solas con la Madre Ríos, desea hablarle sobre su vocación para carmelita. No es fácil para ella, pues le cuesta expresar lo que le pasa. Escribe ese día en su diario: “*¿Quién podrá rehusar la mano del Todopoderoso que se abaja a la más indigna de sus criaturas? ¡Qué feliz soy, hermanita querida! He sido cautivada en las redes amorosas del Divino Pescador.*”²

Juanita escribe en su diario una carta a su hermana Rebeca sobre cómo es su oración y porque la considera tan necesaria. Esta nota la escribe ella el 15 de abril de 1916, a tres meses de cumplir 16 años. También en este texto, ella revela su llamado, su vocación y su deseo de ser una orante del Carmelo.³

Juanita le escribe siempre a su hermana Rebeca en términos muy evangélicos, parece que todo lo que ella oye, predicas o sugerencias de sus guías espirituales dejaron una huella. Pero también, ella entiende que no es posible alejar la oración de las enseñanzas del Maestro Jesús. Le escribe ella una de sus tantas experiencias del trato con el amado: “*El Divino Maestro se ha compadecido de mi*”⁴.

Por lo general, cuando nos sentimos sanados de algo que no era bueno, y que además hemos comprendido que el Señor nos ha oído y nos ha regalado la sanación, parece que oímos esa recomendación que nos da El, “*cuéntales lo que el Señor ha hecho contigo y que ha tenido compasión de ti.*”⁵

Juanita después de experimentar esta compasión que ha tenido con ella el Señor, le dice a su hermana lo que le ha dicho íntimamente: “*Acercándose, me ha dicho muy por lo bajo: "Deja a tu padre y madre y todo cuanto tienes y sígueme"*

Nuevamente oímos a Jesús cuando le dijo a uno que: “Yo os aseguro: nadie que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o hacienda por mí y por el Evangelio, quedará

¹ Diario 16. Carta a mi hermana Rebeca, 15 de abril de 1916.

² Diario 16. Carta a mi hermana Rebeca, 15 de abril de 1916.

³ Diario 16. Carta a mi hermana Rebeca, 15 de abril de 1916.

⁴ Diario 16. Carta a mi hermana Rebeca

⁵ Marcos, 5, 19

sin recibir el ciento por uno”⁶ y sigue Juanita: “*¡Qué feliz soy, hermanita querida! He sido cautivada en las redes amorosas del Divino Pescador...*”

Por cierto, todos sabemos lo que ganamos por seguir al Señor al dejar todo por él, es su palabra y en ella creemos sin desconfianza cuando nos ha dicho: “y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme.”⁷

Como nos ha enseñado la Santa Madre Teresa de Jesús, la oración es un trato de amistad con quien sabemos mucho nos ama ⁸ y en ese trato, que es oración, es también dialogo permanente para aprender de Él y sentirse que nos guía y que nos enseña los caminos que debemos seguir. Es así como Juanita con emoción sigue: “*Voy a ser Carmelita, ¿qué te parece?*”

Son muchas las cualidades que tiene el Señor Jesús, las hemos percibido por nuestra cuenta al leer los Evangelios, las hemos aprendido a reconocer por las enseñanzas que hemos recibido. Todas nos hablan de un Jesús que nos permite decir como Juanita: “*Es tan puro. Es tan bello. Es la Bondad misma.*”⁹

Es como para repetir una y otra vez, las palabras de Noemí a Rut: “Bendito sea el Señor que no deja de mostrar su bondad”¹⁰ Pero donde más se conoce la bondad del Señor, es en la oración, que también es como más se conoce a cualquier persona, tratando con ella.

Juanita, confía en la oración, por eso también la pide. Ciertamente, aprender a orar es entrar en confianza sin límites con Dios, por eso también la pide a su hermana: “*Pídele por mí, Rebequita. Necesito oraciones*”

También nos damos cuenta como Juanita ha oído del Evangelio: “La mies es mucha, pero los obreros pocos”¹¹ y está decidida a rezar para aumentar los trabajadores para el Reino. Ante tanto trabajo de Evangelización, ¿Cuántos hay dispuestos a asumir de alguna forma esta

⁶ Marcos 10, 29

⁷ Marcos 10,21

⁸ Libo Vida 8,2

⁹ Diario 16. Carta a mi hermana Rebeca

¹⁰ Rut 2,20

¹¹ Lc 10,2

tarea? Juanita dice: *“Veo que mi vocación es muy grande: salvar almas, dar obreros a la Viña de Cristo...”*

¿Y cómo piensa ella hacer su tarea? Juanita se pregunta y le dice a su hermana la receta: *“¿Y cuál es el medio de ganar almas?: La oración”*

Así es, y hay que hacerlo del modo más eficaz, rezar para que haya muchos trabajadores, porque la tarea excede a la capacidad de los que se dedican a esto, como así mismo no todos los que se dedican tienen el mismo talento para el trabajo que se requiere, pero debemos estar dispuestos a llevarlo a cabo con la fuerza que Dios nos da; con su Gracia. Nuestro Padre Dios oye a los que oran y da ayuda a sus hijos, que con sencillez y confiados, le suplican.

Leyendo en profundidad, el Diario o las Cartas de Juanita, caemos en cuenta de su amor por el silencio y la reverente escucha, que le ayuda al obediente acogimiento de la Palabra de Dios, y ella solo desea ser y estar con Dios, del mismo modo como se lo pide su amado: *“Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.”*¹² Es así como ella además se diviniza y su deseo es solo la unión con Dios y santificarse a través de la meditación. Escribe Juanita: *“Todos los días hago mi meditación y veo cuán gran ayuda es para santificarse. Es el espejo del alma. Cuánto se conoce en ella a sí misma. Jesús me ha dado a entender que para encontrar la perfección es necesario: “el amor a la oración”*¹³

Ciertamente orar es dejar que el amor hable, algo que enseña muy bien, y seguro que también Juanita lo aprendió de las enseñanzas de Santa Teresa de Jesús. La Santa escribe un comentario después de hablar con un religioso: *“Rogóme le encomendase mucho a Dios, y no había menester (necesidad) decírmelo, que ya yo estaba de suerte que no pudiera hacer otra cosa; y me voy a donde solía a solas tener oración, y comienzo a tratar con el Señor, estando muy recogida, con un estilo abobado que muchas veces, sin saber lo que digo, trato; que el amor es el que habla”*¹⁴

¹² Jn 15,4

¹³ Diario 18. La meditación, espejo del alma, enero 1917

¹⁴ Santa Teresa de Jesús, Libro de la Vida 34,8

Y para ratificar esta opinión, ese mismo día escribe Juanita: *“He leído en la Vida de Santa Teresa que recomienda esta Santa para aquellos que principian a tener oración, figurarse el alma como un huerto que está lleno de hierbas y árboles dañinos y todo muy seco. Entonces que al principiar a tener oración, el Señor pone en él plantas hermosas y que nosotras debemos cuidar de ellas para que no se sequen. Para esto, siempre los que principian tienen que sacar agua del pozo, que cuesta, pues son las dificultades con que cada uno tropieza al principiar la oración.”*

Juanita se refiere aquí a los capítulos 11 al 21 del Libro Vida, donde la Santa de una forma muy pedagógica enseña los cuatro pasos que importan en la oración.

3. Ofrenda por los pecadores¹⁵

En este párrafo, me quiero referir a Juanita que se hace ofrenda por la conversión de los pecadores. Corresponde a una nota es su Diario¹⁶. Comienza a escribir cuando aún no cumple los 17 años, abril de 1917 y concluye el 14 de septiembre del mismo año, con 17 años y dos meses.

Una ofrenda es un obsequio, regalo o un presente que se ofrece en muestra de reconocimiento, gratitud o veneración. Aquí en este párrafo que escribe Juanita, se ofrece radicalmente a su amado Jesús.

Juanita se dirige en oración al Señor: *“Jesús mío, Tú conoces la ofrenda que te he hecho de mí misma por la conversión de las personas que te he nombrado.”*

La mayor entrega que conocemos en nuestra fe, es la ofrenda de su persona que ha hecho Jesús, “Tomad, comed, éste es mi cuerpo”¹⁷ y en palabra de Pablo es: “Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío”¹⁸ Evidentemente, significa que la ofrenda de su persona es por nosotros. San Pablo añade que: “Cristo os amó y se entregó por nosotros

¹⁵ Diario 21. Ofrenda por los pecadores. Nuevo Director

¹⁶ Diario 21. Ofrenda por los pecadores. Nuevo Director

¹⁷ Mt 26,12

¹⁸ 1 Cor 11,24

como ofrenda y víctima de suave aroma.”¹⁹

Cristo que se ha ofrecido sí mismo, una vez para siempre, por el perdón de los pecados, ahora intercede por nosotros delante del Padre y volverá a llevarnos a Él

Evidentemente, Cristo se entregó a sí mismo, enteramente, a los dolores y a la muerte por amor.

Juanita, se ofrece a Jesús, a imitación de él, y lo hace por el gran amor que siente por él. El lenguaje que utiliza sobrecoge, y no es una simple oración por, sino que una entrega total.

*“Desde hoy, no sólo te ofrezco mi vida, sino también mi muerte como te pluguiere dármela. La recibiré con gusto, ya sea en el abandono del Calvario, ya en el Paraíso de Nazaret.”*²⁰

La experiencia de Cristo nos revela el sentido del dolor y de la muerte, porque en él estos acontecimientos se convierten en instrumento de salvación, sublimación de las energías interiores del hombre y de entrega total a Dios. Jesús no ha querido salvarnos permaneciendo fuera de nuestra condición de sufrimiento.

Juanita después de haber comprendido como ha pasado Cristo a través del sufrimiento y la muerte, también para ella adquiere no sólo su significado de prueba y de purificación, sino el de certeza de victoria sobre el pecado.

Y sigue Juanita: *“Además, si quieres, dame sufrimientos, cruz humillaciones. Que sea pisoteada para castigar mi orgullo y el de ellos. Como Tú quieras, Jesús mío.”*

Hay problemas que siempre para cualquier ser humano son un desafío, tanto en la inteligencia como en la fe, es la enfermedad, el dolor y de su término inevitable que es la muerte, que cuando queremos vivir en dulce armonía, la muerte, interviene como elemento de perturbación. La fe pura encuentra en ello un motivo de turbación, porque todo ello parece empañar la imagen del Dios bueno y amigo del hombre, justo en sus juicios, que no hace sufrir a sus hijos, amante de la vida y no de la muerte.

¹⁹ EF 5, 2

²⁰ Diario 21. Ofrenda por los pecadores

Sin embargo, nos encontramos con una Juanita dispuesta a no dudar de su fe, a poner toda su confianza en un Dios que permite el dolor y la muerte y que no ha librado de ella ni siquiera a su Hijo: " Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú",²¹ es decir, mi voluntad, sino la tuya" Es así como ella en dialogo de oración con Jesús expone: "*Soy tuya, haz de mí según tu santa voluntad.*"

A una de sus grandes amigas Juanita le escribió: "*Pídele a la Sma. Virgen que sea tu guía; que sea la estrella, el faro que luzca en medio de las tinieblas de tu vida.*"²² Siempre ha confiado ella en María, y ha sido devota del Santo Rosario, como ella misma se lo hace saber a su madre; "*Todas las tardes rezamos el mes de María. La Eli reza el mes y yo el Rosario y toco el harmonio*"²³ Es así como ella pone en este párrafo sobre las ofrendas a esas almas pecadoras.

"A ti, oh María, que jamás me has desoído los ruegos que te he dirigido, como una hija le pide a su madre, también te pongo en tus manos maternales esas almas. Óyeme".

San Bernardo hablando de la Virgen escribió; "Así como nosotros no podemos acercarnos al Padre sino por medio del Hijo, que es mediador de justicia, así no podemos acercarnos a Jesús si no es por medio de María que es la mediadora de la gracia y nos obtiene con su intercesión todos los bienes que nos ha concedido Jesucristo." Juanita, no deja de pedir a María: "*Toda mi vida no he dejado de pedirte, Madre mía. Escúchame, te lo ruego por Jesús y por tu Esposo San José, a quien ruego interceda por esta pobre pecadora.*"

El amor humano se convierte en ejemplo para hablar del amor de Dios al hombre y de la respuesta humana al "Dios que es amor"²⁴, pero, el punto de partida es terreno y humano: "Como el esposo se recrea en la esposa, así tu Dios se recreará en ti"²⁵. Juanita, en este párrafo siguiente, con la raíz de la palabra "sufro", que podría ser también, por el amor que te tengo

²¹ Mt 26,39

²² Carta 40. A Elena Salas González, Querida Elena:

²³ Carta 42. A su madre, Cunaco, 14 de noviembre de 1918

²⁴ 1Jn 4,8

²⁵ Is 62,5

aguanto, soporto, se siente feliz de ayudar a cargar la cruz de Cristo, su esposo, quién con amor de esposo, perdona y renueva a su esposa, para que pueda vivir en la experiencia de su salvación. Sigue Juanita: *“Sufro. Esta palabra expresa todo para mí. ¡Felicidad! Cuando sufro estoy en la Cruz de mi Jesús. ¡Qué felicidad más grande es decirle: Jesús, Esposo mío, acuérdate que soy tu esposa, dame tu cruz!”*

4. ¿Es necesario tener un Director Espiritual para mejorar la oración?²⁶

En el mismo capítulo, Juanita relata que tiene ahora un nuevo director, se trata del Padre José Blanch. ¿Es necesario tener un Director Espiritual?, ¿Es necesario que el Director Espiritual sea un sacerdote? Me parece que canónicamente, no hay impedimento si lo hace un buen laico, o como en muchos Monasterios donde hay hermanas que son buenas compañeras de camino. Por otra parte no olvidar que el mismo superior director, a saber, es el Espíritu de Dios. La Santa Madre Teresa de Jesús, en el Libro las Moradas, le enseña a sus hijas las monjas: “Es bien que a los principios lo comunicuéis debajo de confesión con un muy buen letrado (teólogo), que son los que nos han de dar la luz, o, si hubiere, alguna persona muy espiritual; y si no lo es, mejor es muy letrado; si le hubiere, con el uno y con el otro.”²⁷ Con todo, Juanita agradece a Dios por su nuevo director, ella aún está en el colegio y le hace bien este acompañamiento. Por otra parte en este mismo tiempo ella comienza a leer a Santa Teresa de Jesús, iniciándose por el Libro Vida.

“Gracias, Dios mío, porque me habéis dado un director que dirija mi alma hacia Ti”

Juanita,²⁸ continúa con su nota en el Diario, hablando sobre cómo es su oración, pregunta que le ha hecho su nuevo director. Aunque orar es algo sencillo, con frecuencia se pueden presentar dificultades, en especial si hay distracción, pensamientos o imaginaciones que desvían la atención. No obstante, ella muestra una gran conciencia de estas dificultades y esta humilde toma de conciencia, le ayuda a ofrecerse al Señor y a quedarse en sus manos.

“Me preguntó cómo era mi oración si estéril o con devoción. Yo le dije que con devoción a veces; pero había períodos en que no podía meditar y me quedaba tranquila

²⁶ Diario 21. Ofrenda por los pecadores. Nuevo Director

²⁷ Santa Teresa de Jesús, 6 Moradas, 8,8

²⁸ abril 1917

con N. Señor.”

Han pasado dos meses.²⁹ Sabemos que la oración es un don de la gracia y con ella respondemos, aunque suponga un esfuerzo, y muchos santos nos enseñan que la oración es un combate contra nosotros mismos. Se ora como se vive, porque se vive como se ora. Juanita quiere actuar según el Espíritu de Cristo, ella escribe: *“Hoy, a Dios gracias, aleluya, ha sido un día perfecto para consolar a N. Señor. No he hablado nada.”*

El "combate espiritual", es inseparable del combate de la oración y Juanita lo está experimentando:

“Me he vencido bastante, sobre todo que estoy muy rara. Tengo ganas de llorar, rabiar, hablar, gritar.”

El Santo Padre San Juan de la Cruz, nos da algunas recomendaciones sobre quien debe ser nuestro director espiritual; “Cuanto a lo primero, grandemente le conviene al alma que quiere ir adelante en el recogimiento y perfección, mirar en cuyas manos se pone, porque cual fuere el maestro, tal será el discípulo”³⁰ y más adelante es más dramático: “muchos maestros espirituales hacen mucho daño a muchas almas”³¹ ,

La Santa Madre Teresa de Jesús, enseña en su vida³² que: “muchas veces me ha dicho el Señor, que no deje de comunicar toda mi alma y las mercedes (regalos) que el Señor me hace, con el confesor, y que sea letrado, (es decir entendido) y que le obedezca.” Ella tuvo un confesor que le mortificaba mucho, y algunas veces le afligía y le daba gran trabajo, porque la inquietaba mucho, pero fue el que más le aprovechó.

Por otra parte, Santa Teresa de Jesús experimentó el daño que pueden hacer los confesores medio letrados, también constató que los grandes letrados fueron quienes entendieron la acción del Espíritu Santo en ella, como san Pedro de Alcántara y le confirmaron que lo que acontecía en su interior era obra de Dios. Es así como ella quedará amiga de grandes letrados,

²⁹ junio 1917.

³⁰ Llama de amor 3,30

³¹ Llama de amor 3,31

³² Libro Vida, 26, 3-4

y recomendará por experiencia propia que sus hijas busquen maestros espirituales que tengan letras: “Así que importa mucho ser el maestro avisado -digo de buen entendimiento- y que tenga experiencia. Si con esto tiene letras, es grandísimo negocio” más adelante agrega que: “si no tienen oración, aprovechan poco las letras” y finaliza diciendo: “de devociones a bobas nos libre Dios”³³

A continuación un listado de recomendaciones que su director entrego a Juanita:

Pero me dijo que siempre debía tratar de reflexionar y sólo en último término, hacer lo otro.

Que viviera constantemente en la presencia de Dios Nuestro Señor dentro de mi alma.

Que lo hiciera lo más a menudo posible. Que hiciera el examen particular sobre eso.

Que apuntara los pensamientos y afectos de la meditación que más me movieran a devoción.

Me permitió que me mortificara, mortificándome en las comidas, sacrificando el gusto.

También que rezara un cuarto de hora en cruz o tres Padre Nuestros, hincada sobre las manos.

Después me va a dar permiso para ponerme cilicios.

Que fuera muy reservada. Que no hablara de mi vocación, sino con mi mamá y con la M. Izquierdo; porque era como un perfume contenido en un frasco que, al destaparlo, se va todo.

Que trajera a mis amigas al servicio de Dios.

Ciertamente cuando alguien pasa por un compromiso complicado solicitado por su director, lo que necesita es comprensión y consuelo. Juanita, es capaz reconfortarse en su mayor anhelo:

³³ Libro Vida 13,16.

“Lo que más consuelo y alegría me dio fue que me dijo que tenía vocación para Carmelita.”

La Santa Madre Teresa de Jesús, dice que siempre es necesario tratar con el director espiritual: “con toda claridad y verdad”³⁴ Juanita escribe: *“Me preguntó qué virtud prefería. Le contesté: la humildad.”*

La Santa Madre Teresa de Jesús, que en las carmelitas es maestra espiritual escribe en las Moradas que se lo mandaba el Señor: “muchas veces me ha dicho el Señor, que no deje de comunicar toda mi alma y las mercedes que el Señor me hace, con el confesor, y que sea letrado, y que le obedezca. Esto muchas veces”³⁵ Y también la Santa avisa a sus hijas, las monjas; “Jamás haga nada, ni le pase por pensamiento, sin parecer de confesor letrado y avisado y siervo de Dios, aunque más y más entienda y le parezca claro ser de Dios; porque esto quiere Su Majestad, (El Señor) y no es dejar de hacer lo que Él manda, pues nos tiene dicho tengamos al confesor en su lugar, adonde no se puede dudar ser palabras suyas; y éstas ayudan a dar ánimo, si es negocio dificultoso, y nuestro Señor le pondrá al confesor y le hará crea es espíritu suyo, cuando Él lo quisiere; y si no, no están más obligados”³⁶

Juanita termina este capítulo de su Diario confesando: *“Después me dio permiso para renovar el voto de virginidad hasta la A[sunción] de la Virgen.”*

“Resolución: un alma para salvarla; una muerte para temerla; una vida para santificarla.”

Silencio. Está el jubileo. Me siento llena de Él. Le amo.”

5. La mirada de mi crucifijo me sostiene.³⁷

La Santa Madre Teresa de Jesús, enfrenta un tema profundo tanto para ella, como lo es tantas veces para nosotros, cómo recoger el pensamiento para interiorizar, es decir hacer muy íntima en la conciencia la oración y además hacerla más sencilla y contemplativa. Es así como

³⁴ Libro Vida, 30,4

³⁵ Libro Vida V 26,3

³⁶ 6 Moradas 1,3,11

³⁷ Diario 32. Agotada. Enferma. Necesito de Jesús

ella nos da la receta y dirá que lo principal para recoger el pensamiento en la oración es centrar la mirada en Cristo. Recogerse en la oración, es acogerse a Él, a su presencia, a su compañía. Y así insiste ella en el aspecto anímico, sosteniendo que cuando El ama recoge las potencias (favorece el recogimiento) y se entra ella misma dentro de sí.

Como ya sabemos, la Santa Madre Teresa de Jesús emplea muchas veces el verbo mirar, en especial en el capítulo 26 del Libro Camino de Perfección. Escribe la Santa: “Mirarle, poner los ojos en El, volver los ojos a mirarle...mirad con qué amor y humildad os está enseñando...No os pido más de que le miréis...Pues podéis mirar cosas muy feas, ¿y no podréis mirar la cosa más hermosa que se puede imaginar? ...Él y no ha bastado para que os deje de mirar, ¿y es mucho que, quitados los ojos de estas cosas exteriores, le miréis algunas veces a Él? Mirad que no está aguardando otra cosa, como dice a la esposa, sino que le miremos. Como le quisieréis, le hallaréis. Tiene en tanto que le volvamos a mirar, que no quedará por diligencia suya. O miradle cargado con la cruz, que aún no le dejaban hartar de huelgo. Miraros ha El con unos ojos tan hermosos y piadosos, llenos de lágrimas, y olvidará sus dolores por consolar los vuestros, sólo porque os vayáis vos con Él a consolar y volváis la cabeza a mirarle...Su Majestad andaba en el mundo, que lo hicierais de buena gana y le mirarais siempre.”³⁸

Y parece que Juanita aquí hace una síntesis: *“La mirada de mi crucifijo me sostiene”*³⁹

6. “Agotada. Enferma. Necesito de Jesús”⁴⁰

El epígrafe de esta nota 32 del diario Juanita anota: *“Agotada. Enferma. Las fatigas no me dejan. Cuando comulgo siento ánimo. Necesito de Jesús”*

Juanita nos ayuda con estas próximas notas a que nos instalemos frente a Jesús en su presencia, que le miremos y entremos en comunión con Él, con sus sentimientos, que dialoguemos mirándole a los ojos, que Él no nos quitará la vista, y que en su mirada encontraremos la fortaleza para caminar en las dificultades, el consuelo de nuestros dolores.

³⁸ Camino de Perfección 26,1-5.

³⁹ Diario 32 Hoy, 30 de agosto [1917],

⁴⁰ Diario 32. Agotada. Enferma. Las fatigas no me dejan. Lunes 27 [8.1917].

Escribe Juanita: *“Veo todo oscuro. Mi oración se acabó. Me han prohibido que la haga en la noche. La comunión me la han negado; pero venzo, porque Jesús lo es Todo y El está dentro de mi alma.”*⁴¹

Jesús nos ha dicho: “Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él.”⁴² Juanita siente que en lo profundo de su corazón existe una necesidad o hambre” de amor y comunión con Jesús. Sabe ella que en esta profunda necesidad no vivirá su plena satisfacción sino en la comunión con Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que ha creado al ser humano para la comunión en el amor, es en sí mismo Comunión de Amor. Para ella, solo Dios es capaz de resolver esa profunda necesidad que experimenta. Sólo en la comunión de amor con Dios puede alcanzar su completa realización y felicidad.

“¿Qué importa todo? No quiero mirar sino el presente, es decir, mirar a Jesús.”

Amando a Jesús, con un amor que le dispone a la obediencia de sus enseñanzas, guardando su palabra. Ella sabe que no hay un verdadero amor a Jesús si no aceptamos que esta palabra es luz para nosotros, por eso ella dice: *“El me alumbra.”*

Juanita está enferma y escribe: *“Enferma siempre”*

Hay un problema que desafía desde siempre no sólo a la inteligencia humana, sino a la misma fe, y es el problema de la enfermedad, del dolor y de su término inevitable, la muerte, que interviene como elemento de perturbación y no parece justificar otra actitud que la rebeldía ante algo como ese límite insalvable de nuestro ser humano. La fe pura encuentra en ello un motivo de turbación, porque todo ello parece empañar la imagen del Dios bueno y amigo del hombre, justo en sus juicios, que no hace sufrir a sus hijos, amante de la vida y no de la muerte. El caso de Job es ejemplo de cómo también para un creyente, no dispuesto en modo alguno a poner en duda su fe, el problema del dolor suscita dificultades y hasta rebeldía: no es fácil describir al Dios que permite el dolor y la muerte y que no ha librado de ella ni siquiera a su Hijo: "Padre, si es posible, pase de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad,

⁴¹ Diario 32. Agotada. Enferma. Las fatigas no me dejan. Lunes 27 [8.1917].

⁴² Jn 14,23

sino la tuya" ⁴³

Jesús no ha querido salvarnos permaneciendo fuera de nuestra condición de sufrimiento, sino que se sumergió en ella hasta para decirnos que, aunque es un límite, el sufrimiento y la muerte no son algo "irracional". Después de haber pasado Cristo a través del sufrimiento y la muerte, también para el creyente adquieren no sólo su significado de prueba y de purificación, sino el de certeza de victoria.

Así lo ve también Juanita, que después de reflexionar que está enferma escribe: *Todo esto me hace exclamar ¡Jesús mío, si es posible, que pase de mi este cáliz; mas no se haga mi voluntad sino la tuya! Y ver que no puedo hacer oración.*⁴⁴

Hambre y sed de Jesús, es una experiencia de amor. Él es la primera gratuidad del amor, porque todo nos viene de él, y él se ofrece para nosotros. Jesús puesto en pie, gritó: “Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba el que crea en mí”, como dice la Escritura: De su seno correrán ríos de agua viva.”⁴⁵ Juanita lo sabe, y sueña:

“No he comulgado. Llegué a soñar anoche que tenía hambre de Jesús”

Aunque el acto mismo de hacer oración no es difícil, con frecuencia se pueden presentar dificultades y actitud de tibieza, Juanita lo admite: *“pero después, todo el día en un estado de tibieza, no hice oración ni comulgué espiritualmente.”*

El camino de superación de las dificultades nos lleva al encuentro de amor con Dios. Juanita sabe que orar consiste en la unión de amor con Dios en el centro de nuestro corazón. Dios en mí, yo en Dios, comunidad de vida y amor.

Escribe luego: *“Cumplí mi resolución de ayer.”⁴⁶ Fui a donde la M. Izquierdo. Me recomendó que hiciese todo por amor.”*

Por amor a Dios, que es “la fuente de todo don perfecto”⁴⁷ el que toma la iniciativa en el amor, el que envía al Hijo y al Espíritu. Dios que es el eterno amante, el que ama desde

⁴³ Mt 26,39

⁴⁴ Septiembre 1º [1917].

⁴⁵ Jn 7,37

⁴⁶ 14 [9.1917].

⁴⁷ Sant 1,17

siempre. Es así como ella siempre busca en la oración experimentar su amor de Padre.

Sigue Juanita: *“Que buscase no los consuelos de Dios, sino al Dios de los consuelos, y que viviera al día.”*

7. Soy de Jesús Me abandono a lo que El quiera⁴⁸

Escribe en Juanita que les mostro a la M. Izquierdo su libreta,⁴⁹ y le llamó la atención el fin que tenía -por la santificación de los sacerdotes-, en sus acciones, Para Juanita está claro que el fin de la carmelita es rogar por los sacerdotes. Siempre al pie del altar ha de recibir la sangre de Jesús y derramarla por sus oraciones a todo el mundo.

En efecto, nosotros el pueblo de Dios, debemos orar por nuestros Sacerdotes, por su santificación, es algo muy necesario y conveniente para todos, ya que en la medida que tengamos Sacerdotes santos, en esa medida tendremos la guía para que la sociedad se desarrolle teniendo como fundamento los principios evangélicos, valores y virtudes cristianas que nos permitirán lograr la salvación eterna de nuestra alma y conducirnos en esta vida con ética, moral y justicia para alcanzar la equidad social ante las desigualdades.

Juanita escribe que ha hablado con Dios, *“he hablado con Jesús”*. Eso permite deducir que representa muy bien su oración como joven de mucha fe. Escribe ella: *“He servido como Hermana todo el día. He gozado, pues me figuraba servir a Jesús. Hablé hoy bastante con Jesús.”*

En la vida de Juanita, comprendiendo lo que ella escribe, Jesucristo le ha revelado que Dios es una persona real que está apasionadamente interesado en nuestras vidas, que como eterno amante de los hombres está siempre interesado en nuestra amistad, y que es muy cercano a nosotros. Para ella su relación personal con Dios es lo que más importa.

Escribe Juanita: *“Me hizo ver la necesidad que tiene la carmelita de vivir siempre al pie de la Cruz, para aprender allí a amar y sufrir. Sufrir de tres maneras:*

Destaco que ella apunta: *“Me hizo ver”* En efecto, cuando oramos Dios nos habla. Y para

⁴⁸ Diario 34. Soy de Jesús Me abandono a lo que Él quiera

⁴⁹ Octubre 24 [1917].

Juanita su relación con Jesús se basa en la fe, sabe que cuando se dirige a Jesús en la oración, él la está escuchando, aunque no sienta su presencia por sus emociones. Sigue Juanita:

1º La carmelita ha de mortificar su carne a ejemplo de Jesús agonizante.

2º Mortificar su voluntad, negándose todos los gustos y sometiendo su voluntad a Dios y al prójimo.

3º El sufrimiento del espíritu, del abandono de nuestro Jesús en la oración, en las luchas del alma, etc.”

A Juanita, Dios le habla en la oración, toca su alma y ella se deja consolar por él, percibe su amor, su presencia, su bondad, su poder, su belleza y lo entiende como la misión de su vocación, entonces escribe: *“La vida de la carmelita no es otra cosa: amar, llegar a la unión más perfecta con Dios, e inmolarse y sacrificarse en todo, ya que el sacrificio es la oblación del amor.*

8. Me fui a confesar.⁵⁰

Para Juanita la experiencia de Dios en la confesión es la paz que siente el alma, y debe ser por el inmenso bien que trae a pesar de algunos errores que humanamente cometemos. Escribe ella: *“¡Cómo me comunica paz Dios por este Sacramento! Sí. Me siento [con] ánimo ahora para sufrir por mi Jesús.”*

Es así como para ella, este sacramento es tiempo privilegiado de encuentro con Dios para el perdón y para la renovación de la vida espiritual.

“Le dije que si quería que cambiase el examen particular. Me dijo que lo hiciera sobre la devoción a la Virgen.”

Entonces Juanita endulza la confesión estableciéndose unos propósitos:

“La primera semana, que meditara en la grandeza de María.

La segunda, en la bondad de su corazón.

La tercera, en el amor maternal de su corazón.

⁵⁰ Diario 36. ¡Cuándo seré carmelita! Noviembre 2 [1917].

La cuarta, cómo la debo honrar, amar y poner toda mi confianza en Ella.

Me dijo que todo se lo diera a María, para que ella se lo presentase a Jesús.”

Ya hemos dicho que cuando oramos, Dios nos habla. Y estamos seguro de eso, porque nuestra relación con Dios se basa en la fe. Si mi oración es vocal, sé que me está escuchando, aunque no sienta su presencia con mis sentidos. En la oración lo podemos alabar, preguntarle cosas, adorarle, darle gracias, pedir perdón y sé que Dios está escuchando, se interesa y se preocupa.

Me dijo que debía hacer lo posible para vivir sin el consuelo y los gustos en la oración”

En la oración de recogimiento, Santa Teresa de Jesús nos enseña que no hay que buscar satisfacción o contentos y gustos, sino plena confianza en Dios, y explica que el valor de la oración no está en los gustos, sino en quien ama más. También nos recuerda que todo lo que viene de Dios viene cargado de amor.⁵¹

A pesar de que Juanita ha tenido momentos de gran tribulación, con muchas dificultades y aflicciones, ella nunca ha cedido al desaliento gracias a la cercanía que ha sentido de Jesús. Ella pone en las manos del Señor, toda su existencia. Escribe Juanita⁵²:

“Anoche, una hora con Jesús. Hablamos íntimamente.”⁵³

“Me reprochó el que yo no acudiera como antes en mis dudas y penas a su Corazón.

“Que debía ser toda para El”

“Me apoyó sobre su Corazón”

“Me habló de la pobreza”

“Que todo es de Él. Que todo pasa, es vanidad”

“Me habló de la humildad de pensamiento”

Pero en ningún momento de su vida siente que le falta el apoyo del Jesús misericordioso, de

⁵¹ Cfr 3Moradas 2,9-11

⁵² Diario 37. Con Jesús a la conquista de las almas

⁵³ Noviembre 16 [1917].

todo consuelo y fortaleza.

Sigue Juanita: *“En fin me abrió su Corazón y me mostró que por mis oraciones tenía escrito el nombre de mi papá. Me dijo me resignara a no ver el fruto de ellas; más que lo alcanzaría todo. Después me reveló su amor, pero de tal manera que lloré. Me mostró su grandeza y mi nada y me dijo que me había escogido para víctima”*.

Mas adelante en la misma nota del libro, apunta Juanita;⁵⁴

“Tengo pena”

Al sufrir Juanita por Cristo, experimenta su consuelo. Puede ella repetir como San Pablo; *“¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de los misericordias y Dios de toda consolación, que nos consuela en toda tribulación nuestra para poder nosotros consolar a los que están en toda tribulación, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios! Pues, así como abundan en nosotros los sufrimientos de Cristo, igualmente abunda también por Cristo nuestra consolación.”*⁵⁵

Sigue Juanita: *“Madre mía, dile a Jesús lo que necesito y ruégale mucho.”*

El misterio de pedir a la Virgen María que sea nuestra intercesora esta siempre en el corazón de Juanita, para ella María es fuente de luz interior, de esperanza y de consuelo. En medio de las pruebas de la vida, y especialmente de las contradicciones que ella experimenta en su interior, le pide a María en oración: *“Madre mía, a tu Corazón de Madre confío todas mis penas. Ya no puedo más.”*

Pero a pesar de estas tribulaciones, ella puede decir con San Pablo: *“Todo lo puedo en Aquel que me conforta”*⁵⁶ Por eso sigue ella escribiendo luego: *“Si Jesús no me sostuviera, no sé qué haría”*

⁵⁴ Noviembre 21 [1917].

⁵⁵ 2 Cor 1, 3-6.

⁵⁶ Filp 4,13

9. Pena. Sequedad. Abandono. Tinieblas⁵⁷

Escribe Juanita un día de miércoles santo:

*“Abandono, sequedad, agonía... Estoy que ya no puedo más. Me duele mucho el pecho y la espalda. Veo todo tan triste, porque no podré ser carmelita, si soy delicada.”*⁵⁸

La sequedad espiritual nos trae problemas con nosotros mismos. En efecto, es una dificultad cuando se quiere orar con sinceridad. En algunas ocasiones por más que queramos estar en contemplación, nuestro corazón está seco, tanto así, que ni siquiera hay gusto por los pensamientos, recuerdos y sentimientos, incluso espirituales. Es el momento en que la fe es más pura, la fe que se mantiene firme junto a Jesús en su agonía y en el sepulcro. "El grano de trigo, si muere, da mucho fruto"⁵⁹ Si la sequedad se debe a falta de raíz, porque la Palabra ha caído sobre roca, no hay éxito en el combate sin una mayor conversión"⁶⁰ La sequedad es un reflejo del combate de nuestras vidas. Así como en la vida luchamos por hacer la voluntad de Dios, por cumplir sus mandamientos a pesar de los muchos obstáculos, tentaciones y debilidades que tenemos, en la oración también debemos combatir y luchar.

Juanita está pasando por instancias difíciles, escribe ella:⁶¹ *“Sufro, pero de una manera horrible, el abandono. Jesús me ha abandonado, porque soy infiel. Ya no oye mis oraciones y me deja sin su gracia para vencerme, de manera que estoy desesperada. Jesús mío, ten piedad de mi”*

Una de las razones de la sequedad es la falta de humildad. Creemos que solamente depende de nosotros mismos el hacer oración y perseverar, sin darnos cuenta de que frecuentemente solos no podemos nada. Es así como Juanita pide ayuda a su madre espiritual, poniendo su confianza en ella: *“Tú sabes que te amo. Madre mía, socórreme en las tinieblas. Nada. Jesús no está en mi alma.”*

A veces nos ponemos impacientes, a Juanita le pasa a menudo, ella busca respuesta rápida; *“La Virgen no me contesta. Jesús, ten piedad de tu esposa infiel. Sí, Te amo. No me*

⁵⁷ Diario 39. Pena. Sequedad. Abandono. Tinieblas

⁵⁸ Diario 39. Pena. Sequedad. Abandono. Tinieblas

⁵⁹ Jn 12,24

⁶⁰ CIC 2731

⁶¹ Abril [1918].

abandone.” Pero luego ella tiene esa capacidad de darse cuenta que aunque no vea la respuesta a su oración no significa que es ignorada y es paciente, perseverante y exclama: “*¡Oh, gracias!. Con tu palabra, Jesús, disipas por completo la tempestad.*”

Con todo, Juanita está pasando por momentos difíciles:⁶² “*Estoy en un estado tan terrible... Rabiosa. Con deseos de portarme mal. Desesperada en las monjas. Sin gusto por la oración, pues en ella encuentro sequedad. Siento desesperación.*” Esta situación trae una nueva oportunidad para verse objetivamente y abandonarse en Dios, oírle, y así entender que nos pasa. Juanita dice que: “*Jesús me dijo hoy que era porque me apegaba a las criaturas.*”

A veces creemos que somos nosotros quienes determinamos la oración y esto no es así, es el Espíritu Santo de quién recibimos ayuda. Hay quienes buscan a Dios por medio de la oración, pero se desalientan pronto porque ignoran que la oración viene también del Espíritu Santo y no solamente de ellos."

10. "Fiat voluntas tua" ⁶³

Juanita esta por retirarse de su colegio⁶⁴, y escribe: “*Fiat voluntas tua*”, *he aquí mi oración. No pido otra cosa. Esta mañana Jesús me ha pedido que no llore por mi salida del colegio, pues es esa su voluntad.*” Y luego le escribe a la Reverenda Madre⁶⁵: “*Me faltan sólo quince días para salirme del colegio y aunque tengo pena, quiero cumplir la voluntad de Dios con alegría. Rece mucho por mí; voy a principiar a luchar con el mundo y pienso que en las vacaciones pediré el permiso para irme a las carmelitas. Veo que es esa la voluntad de Dios; pues se han allanado muchas dificultades que antes me parecían insuperables. Pienso...llevar una vida de oración: levantarme a las cinco y media y hacer, desde las seis a las siete, meditación. A las once y media, examen. En la mitad del día, lectura espiritual y, en la tarde, una hora de oración.*”

A la salida de su colegio, Juanita escribe unas nuevas resoluciones para su vida entera:⁶⁶

⁶² Abril 10 [1918].

⁶³ Diario 41. Fiat. Sufrimientos sin lágrimas

⁶⁴ Julio 11 [1918].

⁶⁵ Julio 21 [1918].

⁶⁶ Diario 43. Me voy del Colegio. Resoluciones

“1ª No dejaré jamás mi meditación, mi Comunión y misa.

“2ª Haré examen particular y rezaré mis oraciones de la mañana y de la noche de rodillas.”

“Además mi vida es de más oración. Paso muchas veces sola en mi pieza con sólo Dios. El estudio me ocupaba más el pensamiento. Ahora sólo debo pensar en El.”

Luego más adelante le escribe a una amiga:⁶⁷ *“Me salí del colegio hace ya catorce días y la vida que en el colegio me parecía un misterio, se desliza, gracias a Dios, tranquilamente. Todos los días voy a comulgar y hago mi oración de tres cuartos de hora. Trato de vivir continuamente en la presencia de Dios.”*

Juanita ya no está en el colegio, aún no sabe si será carmelita⁶⁸, esto le trae instantes de sufrimiento, escribe ella; *“¡Sufrir! Esta palabra es el grito de mi corazón. Pero ahora sufro como nunca. Son penas del alma. Es preciso morir a sí misma para vivir escondida en Cristo. No tengo gusto ni por la oración ni por la comunión y, sin embargo, son unos deseos [locos] los que siento en mi alma de unirme a El.”*

Pero aún no ha tomado su decisión, escribe ella: *“Tengo muchas dudas respecto a mi vocación. Dudo si ser del Sdo. Corazón o Carmelita.”* Se siente atraída por la vida de inmolación, pero el Carmen se le presenta con todos los atractivos para llenar su alma.⁶⁹ Y ante la duda se responde: *“Además, N. Señor me ha manifestado tantas veces que sea carmelita. Y cuando estoy en la oración N. Señor me dice me ha escogido a esa vida tan perfecta y tan de unión con El, porque me ama mucho entre las escogidas de su Divino Corazón.”* Tiene ella sus buenos motivos y ejemplos, así lo dice: *“A Magdalena le dijo había escogido la mejor parte”, “La Santísima Virgen, mi Madre, fue una perfecta carmelita. Vivió siempre contemplando a su Jesús, sufriendo y amándolo.”... “La vida de la carmelita consiste en amar, contemplar y sufrir. Vive sola con su Dios.”*

⁶⁷ Diario 45. Una amiga que es un ángel. Agosto 25 [1918].

⁶⁸ 14 de octubre [1918].

⁶⁹ 47. ¿Religiosa del Sdo. Corazón o Carmelita;

Mas tarde, ella va al convento de los Andes⁷⁰ y ratifica su vocación. *“Me sentía feliz, satisfecha. Veía a N. Señor con el rostro sonriente y parece que me decía que estaba feliz allí, oyendo las alabanzas de sus esposas.”*... *“Fue mi primera oración unida a ellas para mi Madre Santísima.”*

11. Oración que he tenido⁷¹

Juanita está de vacaciones en el campo, en el fundo San Pablo arrendado por su papa, en este ambiente ella tiene más oportunidad para el encuentro a solas con Dios, son días para llegar a la oración de recogimiento interior, aquella que tiene lugar en lo más íntimo y profundo de su corazón. Escribe nuevamente Juanita: *“Estoy en el campo.⁷² Qué pena tengo, pues no puedo ni hacer oración, pues ni aun puedo estar sola. Mas estaré unida a mi Jesús. Todo se lo ofrezco a El, pues es ésta su voluntad.”* *“En las noches he tenido mucho fervor y N. Señor me dio a entender su grandeza y al propio tiempo mi nada.”*

Estos días de recogimiento, pasan a ser de gran beneficio, en especial porque se ha dado tiempo en la buena lectura; *“Leí en la mañana la Suma Espiritual de San Juan de la Cruz”⁷³* Leer al santo Padre del Carmelo, le produce a Juanita un cambio muy importante en su deseo de unión con Dios y en el modo de hacer oración. Sigue apuntando ella: *“tengo tanto amor, que Dios no se aparta de mi pensamiento y es tal la intensidad de amor que experimento, que me siento sin fuerzas, desfallecida y algo como si estuviera en otra parte, no en mí misma.”*

Todo ha cambiado en su forma de orar y recogerse: *“Sentí un gran impulso por ir a la oración. Principié por mi comunión espiritual, pero al dar la acción de gracias, mi alma estaba dominada por el amor. Las perfecciones de Dios se me presentaron una a una: la Bondad, la Sabiduría, la Inmensidad, la Misericordia, la Santidad, la Justicia.”* *“Hice mi oración. Sentía amor y unión con Dios.⁷⁴*

⁷⁰ Diario 48. La ida a Los Andes, 11 de enero de 1919.

⁷¹ Diario 49. Oración que he tenido

⁷² 15 de enero 1919.

⁷³ 27 de enero [1919].

⁷⁴ 28 de enero [1919].

12. ¡Qué bueno es mi Dios!⁷⁵

Exclama Juanita: *¡Qué bueno es mi Dios!* “Nadie es bueno sino sólo Dios”⁷⁶ le dijo Jesús al joven rico que lo llamó “Maestro bueno” y es cierto, sólo en Dios se aplica el principio de que la bondad debe de ser íntegra. Juanita lo dice porque en el amor y amistad a Jesús ha visto en plenitud el rostro compasivo y bueno del Padre que está en los cielos. Es conociéndole a Él como podemos conocer también al Padre⁷⁷ y viéndole a Él podemos ver al Padre, porque Él está en el Padre y el Padre en Él⁷⁸

Sigue Juanita: *“Me paso a sus pies.”* Se sienta ella como María, hermana de Marta, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra⁷⁹ No hay otro sitio mejor para sentarse. Esto nos demuestra que Juanita está en actitud de humildad y tranquilidad a los pies de su amado esposo. También nos dice que a ella no le interesa oír palabras o conversaciones superficiales, sino que palabras dignas de ser oídas y guardadas en el corazón, como lo hacía María.

Sigue Juanita: *“Me siento muchas veces desfallecida de amor. Me anonado en su presencia al verme tan miserable a pesar que me llena de favores. Todo lo que hago es por su amor. Vivo en una continua presencia de Dios.”*

No está lejos Juanita de una verdadera oración, *“todo lo hace por amor a Jesús”*, ella pone a su amado en su corazón y así alcanza la felicidad. Por esto, en la oración, ella se dispone a la voluntad para encontrar, amar y poner por obra, *“Todo lo que hago”* el querer de Dios. Como exclama Santa Teresa de Jesús: “por donde el aprovechamiento del alma no está en pensar mucho, sino en amar mucho”⁸⁰

Sigue Juanita: *“Me confesé⁸¹. Le consulté acerca de mi oración y me dice que no haga ningún caso de las locuciones interiores sino de los efectos que hacían éstas en mi alma. Que viera lo poco que valía ante Dios”.*

⁷⁵ Febrero 10 [1919].

⁷⁶ Lc 18, 19

⁷⁷ cf. Jn 8, 19; 14, 7

⁷⁸ cf. Jn 14, 9.11

⁷⁹ Lc 10,39

⁸⁰ Fundaciones, 5,2

⁸¹ Diario, 50. Consejos del Padre Cea

Muchas veces rezar con amor, impone esfuerzos, algunas vividas sin consuelos ni frutos aparentes. La oración no es un asunto de hablar locuazmente, sino de amar. Y se ama, hablando con sinceridad al Señor, aunque a veces, no se diga nada.

Sigue Juanita: *“Qué bueno eres, Señor. Cómo eres Tú el que pones interés en mí para que me lleven a Ti.”*

Feliz Juanita, ora con alegría, *“No sé cómo pagártelo”*. y puede decir como el canto del salmista: *“¿Cómo al Señor podré pagar todo el bien que me ha hecho?”*⁸²

13. Sin recogimiento ni fervor⁸³

Recogimiento. Es un modo de rezar que nos enseña Santa Teresa Jesús; *“aunque sea vocalmente, con mucha más brevedad se recoge el entendimiento, y es oración que trae consigo muchos bienes”*⁸⁴. Y recogerse, ¿qué es?, Teresa nos dice: *“Llámase recogimiento porque recoge el alma todas las potencias y se entra dentro de sí”*⁸⁵ Esto es cosa del alma, es decir, cosa del centro interior de la persona. Es ella la que ha de convocar hacia dentro los sentidos y potencias. El alma misma *“se entra dentro de sí con su Dios”*⁸⁶

Escribe Juanita: *“No podía recogerme”*⁸⁷, *pero N. Señor, desde lo íntimo, me dijo que lo adorara y me quedé muy recogida. Estaba haciendo mi oración*⁸⁸ *y me la interrumpieron. Pero N. Señor permitió que quedara muy unida a El”*

Para Juanita, Dios es Dios de consuelo. Ella siente que la ama con pasión y no le es indiferente, sin embargo, tiene a pesar de madurez oracional, algunos instantes de aridez, dice ella: *“Hice mi oración.”*⁸⁹ *No tuve ni recogimiento, es decir, interno, ni fervor. Tampoco sentía amor, ni oí la voz de N. Señor.”* Pero el consuelo de Dios es sobreabundante, como

⁸² Salmo 116, 12

⁸³ Diario 52. Sin recogimiento ni fervor

⁸⁴ Teresa de Jesús, Camino, 28,4

⁸⁵ Teresa de Jesús Camino 28,4.

⁸⁶ Teresa de Jesús, Camino 28,4.

⁸⁷ 24 [2.1919].

⁸⁸ 25 [2.1919].

⁸⁹ 26 de febrero [1919].

inmenso en su amor y Cristo consuela y seca las lágrimas de los que lloran, ayer y hoy. Es así como Juanita siente: *“Sin embargo, sentía consuelo de estar con Dios.”* Luego sigue reconfortándose: *“Al fin, Dios me dio a entender su amor infinito*

La Santa Madre Teresa de Jesús, nos confiesa que nunca supo lo que era rezar con satisfacción hasta que el Señor le enseñó este modo de orar, además nos cuenta su experiencia de que siempre encontró mucho provecho de tener la costumbre de orar de esta manera, es decir con recogimiento interior.

Juanita nos confiesa: *“no tuve fervor en la oración. Gran sequedad;”*⁹⁰ No obstante, a través de lo que continúa exponiendo, vamos descubriendo a un Dios que vive siempre en nosotros, aunque no es habitual que lo percibamos siempre y sólo se hace sentir cuando quiere. Por tanto es importante para progresar en esta oración, prestar en lo posible, la atención a quien interiormente se le habla, y tratar de no estar mucho tiempo sin comunicarse con Él, que es un buen Amigo, es así como ella luego dice; *“pero Dios se me manifestó, sin hablarme. muy interiormente.”*

No siempre es fácil descubrir si las dificultades en la oración provienen de nuestra mente. Para entrar en clima de oración profunda necesitamos el silencio y la pacificación de nuestra mente. El Santo Padre San Juan de la Cruz nos ha dejado dicho: *“Una palabra habló el Padre, que fue su Hijo, y ésta habla siempre en eterno silencio, y en silencio ha de ser oída del alma”*⁹¹ Silenciar los ruidos de la mente ayuda a despertarla y ponerla atenta, vigilante para oír: *“Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y me abre la puerta entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo”*⁹²

Dice Juanita: *“Noto que mi alma está como adormecida.”*⁹³ *A veces siento fervor en la oración, otras veces no; y, sin embargo, tengo ansias de tener oración; pues todos estos días no he tenido; más cuando quiero meditar no puedo discurrir.”*

Con todo, el camino de superación de las dificultades lleva a Juanita al encuentro de amor

⁹⁰ 27 de febrero [1919].

⁹¹ Dichos de Luz y Amor N°. 99, San Juan de la Cruz.

⁹² Ap 3,20

⁹³ 4 de abril [1919].

con Dios. Ella a pesar de las arideces, sabe que orar consiste en la unión de amor con Dios en el centro de su corazón.

Reflexiona ella: *“También habló cuán necesario era vivir constantemente contemplando a Dios, sobre todo a Jesucristo, pues la Humanidad es la puerta que hay que franquear para entrar en la Divinidad.”* Dios en mí, yo en Dios, comunidad de vida y amor.

Esto le permita a ella finalmente decir: *“Que en la oración penetraríamos en los sentimientos y afectos de ese Corazón divino para imitarlo y compenetrarnos de ellos.”*. *“Le prometí vivir sólo para El, no dejar mi oración”*

14. Por fin, Juanita llega al Carmelo⁹⁴

Ya todo es distinto, en el Carmelo puede gozar en oración con el dulcísimo amor de su amado, escribe Juanita, que ahora será Teresa de Jesús: *“He sentido mucho amor divino. En la oración sentí que el Sdo. Corazón se unía a mí. Y su amor era tanto que sentía todo mi cuerpo abrasado en ese amor y estaba sin sentir mi cuerpo.”*

“Que en la oración no buscara la imagen, sino el concepto puro de Dios; porque si lo imaginaba, lo empequeñecería.”⁹⁵

Pedro Sergio Donoso Brant

Enero 2019

Fuentes y Bibliografía: Diarios y cartas de Santa Teresa de los Andes, Fr. Marino Purroy Remon, Fr. Félix Máfax, OCD.

ATextos Bíblicos de la Biblia de Jerusalén

⁹⁴ 54. Hace 8 días que estoy en el Carmelo <desde 7.5.1919>

⁹⁵ 17 de mayo 1919.